



**La historia interna:
La biografía de una tesis doctoral cualitativa***

**The inside story:
The biography of a qualitative doctoral dissertation**

J. Fernando GALINDO**

Recibido: 12.02.12

Modificado: 23.04.12

Aprobado definitivamente: 24.07.12

RESUMEN

Existe poco escrito sobre el uso de diarios de investigación por estudiantes internacionales en relación a la escritura de una tesis doctoral cualitativa en las ciencias sociales. Este ensayo describe la escritura de un tipo específico de diario de investigación: la “biografía de una tesis doctoral” para explorar dos dimensiones intrínsecamente relacionadas de la producción del conocimiento: a) el proceso de investigación y b) el proceso de volverse investigador. Basado en el diario de investigación doctoral del autor este ensayo discute la especificidad, significado, funciones, y el valor de escribir una biografía de investigación doctoral. Este ensayo parte del supuesto de que la producción de conocimiento en las ciencias sociales tiene un carácter dialéctico: producto versus proceso, tensión que es parcialmente canalizada a través de la escritura de una biografía de investigación.

Palabras clave: Proceso de investigación - diario de investigación - práctica reflexiva - ciencias sociales.

ABSTRACT

There is still little written about the use of research diaries by international students in relationship to doctoral dissertation writing in the social sciences. This essay describes the writing of a specific type of research diary: a dissertation biography, to account for the process of writing a doctoral dissertation and becoming a researcher. Based on the personal dissertation biography of the author, this essay discusses the specificity of this type of writing in relationship

* Este ensayo fue escrito como parte de una estancia postdoctoral en el Departamento de Educación de la Universidad de Bath, Inglaterra, entre septiembre 2010 y junio 2011, en base a versiones previas y presentaciones realizadas durante los últimos diez años. Existe también una versión modificada de este ensayo en idioma inglés actualmente en revisión para su publicación.

** J. Fernando Galindo es profesor de sociología de la educación en el Departamento de Ciencias de la Educación, Universidad Mayor de San Simón, e investigador del Centro de Investigación y Promoción del Campesinado (CIPCA). Realizó estudios de maestría y doctorado en sociología rural en la Universidad de Missouri-Columbia (EE.UU). Sus intereses de investigación incluyen la educación superior, interculturalidad y desarrollo y la sociología reflexiva. Por favor enviar sus comentarios y sugerencias a la siguiente dirección de correo electrónico: untimely1@hotmail.com

to other types of reflective diaries, the meanings and functions of dissertation biographies, the reasons for writing a dissertation biography and the added value of writing dissertation biographies for the reflective practice agenda. Furthermore it suggests some hints on how to write a dissertation biography. The general argument stated in this essay is that the writing of a doctoral dissertation in the social sciences has a dialectical nature: a tension between product and process that can be partly channeled through the writing of a dissertation biography.

Keywords: research process - research diary - reflexive practice - social sciences.

SUMARIO

Índice. I. ¿Cómo se me ocurrió la idea de escribir una biografía de investigación? II. ¿Qué es una biografía de investigación doctoral? III. ¿Cuáles son los significados y propósitos de una biografía de investigación doctoral? IV. ¿Por qué escribí una biografía de investigación? V. Que aprendí de escribir una biografía de investigación? VII. Biografías de investigación y reflexividad. Reconocimientos. Referencias.

¿Por qué escribimos una tesis doctoral en ciencias sociales? Aquellos que atravesamos o sobrevivimos la escritura de una tesis doctoral muy raramente nos planteamos esta pregunta y estamos más acostumbrados a responder preguntas sobre el tema de nuestra investigación o la relevancia de la misma para un determinado campo de estudios. Luego de sobrevivir con este rito académico de pasaje comencé a plantear y plantearme este cuestionamiento inicial.

De inicio aquellos a quienes planteaba esta pregunta reaccionaban con sorpresa como si estuviera transgrediendo una línea muy personal o preguntando algo irrelevante, sin embargo asumiendo la legitimidad de la misma articulaban dos tipos de respuestas. Por un lado, quienes concluyeron con esta tarea indicaban razones tales como realizar una contribución a sus disciplinas o campo de estudios, comprender un problema o asunto y plantear posibles soluciones al mismo, o expandir la comprensión de un fenómeno haciendo explícitos sus interconexiones y complejidades. Por otro lado quienes todavía estaban confrontados con la tarea, añadían a las razones anteriores un sentido de obligación para cumplir con los requerimientos de sus programas de estudio y obtener su grado académico.

En mi caso, creo que escribí una tesis doctoral por razones pragmáticas, sustantivas e intelectuales. *Pragmáticas*, porque quería concluir con los requerimientos de mi programa de estudios y obtener mi doctorado con la esperanza de tener una vida mejor luego de ello; *sustantiva* porque quería contribuir con conocimiento, entendimiento y una posible solución al problema específico que estudiaba; e *intelectual* porque reflexionando sobre mi propia experiencia quería aprender sobre el proceso de cómo se construye el conocimiento sociológico. De modo que al margen del objetivo pragmático de obtener un título, el interés empírico de comprender un tema, aborde la escritura de la tesis doctoral como una oportunidad para crecer y cultivarme intelectualmente.

¿Cómo alcance este tercer objetivo? Seguí el precepto de C. W. Mills (1959) de mantener un diario al que denomine “biografía de la tesis doctoral” donde reflexione de forma cotidiana sobre el proceso de escribir la tesis y el proceso personal de convertirme en un sociólogo académico.

En el presente ensayo basado en mi diario de investigación reflexiono sobre cómo y porque escribí una biografía de la tesis doctoral, lo que aprendí de este proceso y las implicaciones de escribir el mismo para la práctica reflexiva. En este ejercicio parto del supuesto de que la escritura de una tesis doctoral en ciencias sociales tiene una naturaleza dialéctica expresada en la tensión entre producto y proceso, tensión que se canaliza parcialmente a través de la escritura de una biografía de investigación.

I. ¿Cómo se me ocurrió la idea de escribir una biografía de investigación?

Esta pregunta está relacionada con la pregunta más general ¿cómo se nos ocurren las ideas? En 1918, en una conferencia sobre “*La Ciencia como una Vocación*” Max Weber planteó una interesante respuesta sobre el doble carácter, fortuito y buscado, de este proceso:

Las ideas se nos presentan cuando les place, no cuando lo deseamos. En realidad, las mejores ideas se presentan a la mente tal como lo describe Ihering: mientras fumamos un cigarrillo en el sofá; o como Helmholtz declara de sí mismo con exactitud científica: al pasar por una calle ligeramente ascendente; o de algún modo parecido. En todo caso, las ideas surgen de forma inesperada, y no cuando meditamos y nos rompemos la cabeza en nuestro despacho. Sin embargo las ideas, ciertamente no aparecerían si no hubiésemos reflexionado en nuestros despachos, buscando respuestas con devoción apasionada (Weber 1985: 88)

Hay múltiples razones porque se nos ocurren las cosas. Aquí me gustaría mencionar algunos eventos que me impulsaron a escribir una biografía de investigación. Primero, por mucho tiempo me ha preocupado y motivado la idea de reflexionar sobre procesos de investigación, interés que comenzó a tomar cuerpo durante el tiempo cuando trabajaba en mi tesis de maestría, donde incluí la siguiente reflexión sobre lo que aprendí del proceso de escribir la misma.¹

También he aprendido que haciendo investigación, o quizás muchas cosas en la vida, los procesos son siempre más ricos que los resultados. Los resultados finales son siempre pulidos y falsamente ordenados porque a menudo ocultan contingencias y restricciones y nuestros descubrimientos y esperanzas más íntimas como seres humanos.

Una vez embarcado en la escritura de la tesis doctoral mantuve este interés pero sin ser del todo consciente de como continuar explorando el mismo.

9 de septiembre, 1999

Las últimas semanas he sentido que algo falta en lo que estoy realizando. Desde el inicio he tenido la idea de escribir sobre el proceso de artesanía de mi tesis doctoral, escribir una historia interna, pero no he hecho nada para concretar esta idea y no sé cómo hacerlo tampoco, excepto en una forma desorganizada y esporádica en mis cuadernos de reflexión.

Otro evento que impulso la idea de escribir una biografía de investigación fue una sugerencia casual realizada por uno de mis asesores de tesis sobre el uso de la experiencia personal como dato, durante mis primeros esfuerzos por organizar y analizar la información que recogí durante mi trabajo de campo en Bolivia.

11 de agosto, 1999

Fernando tu no sigues un modelo. No eres marxista ni interaccionista simbólico, creo que estas trabajando en tu propio modelo teórico y probablemente quieres escribir tu propio apéndice de artesanía intelectual en Bolivia. No existe un modelo a seguir para hacer una tesis doctoral, ni tampoco para pensar, hablar, interactuar o dialogar. Dite a ti mismo “ahora tengo un modelo, el cual no es una caja restrictiva, sino una manera de trabajar, una manera de pensar, una artesanía intelectual. Un constructor construye una casa, pero un artesano construye una cabaña para vivir, con su trabajo, sus propios sentimientos, imaginación y sensibilidad. Entonces, piensa en tu tesis como si fueras un artesano, un pintor. Piensa en tu tesis como una obra de arte, una forma de expresión, un reflejo tuyo. Focaliza tu mente en el ensamblado de la información. Tu investigación es la obra personal de un artesano, un hogar, una oportunidad para que la gente se exprese viva en el papel.

¹ En contraste a la “*reflexión en la acción*” (Schön, 1983) que realicé mientras escribía la tesis doctoral, esta otra fue una “*reflexión sobre la acción*” (ibid.) realizada luego de la conclusión de la tesis de maestría.

Un tercer evento que me impulsó en la idea de escribir una biografía de investigación fue la consulta de literatura cualitativa sobre como otros autores reflexionaron sobre procesos de investigación. Las sugerencias realizadas por Judith Meloy a los investigadores cualitativos en el libro *Escribiendo la tesis cualitativa: Comprender haciendo (Writing the Qualitative Dissertation: Understanding by Doing, 1994)* fueron particularmente inspiradoras en esta búsqueda.

9 de septiembre, 1999

Una cosa interesante que aprendí esta mañana mientras leía el capítulo ocho es la sugerencia de una ex-estudiante (Kathy) quien realizó una investigación cualitativa para su tesis doctoral. Ella recomienda escribir las fechas en las cuales fotocopia artículos. Me gusta esta idea porque de esta manera podemos monitorear como evolucionamos en nuestra reflexión en momentos particulares en el proceso de hacer una tesis. Decidí escribir esta sugerencia en mi cuaderno verde (donde escribo la lista de memorandos y tareas) y cuando comenzaba a hacerlo la idea de la biografía de una investigación me vino a la mente. Luego de esto algo en mi interior me empujó a sentarme, encender la computadora y escribir. De modo que comencé a escribir las ideas iniciales para tomar nota del día a día del proceso de investigación y describir todo lo que hago en el proceso de escribir la tesis doctoral. Mientras escribía estas primeras ideas comencé a percatarme que quizás esta es una de las piezas faltantes en mi investigación.

De modo que la idea de escribir una biografía de investigación surgió de la convergencia de diferentes factores: un interés persistente de explorar procesos de investigación, una insatisfacción de no saber cómo concretizar este interés, la recomendación de un asesor de utilizar la experiencia personal como dato y la lectura de literatura sobre procesos de investigación. De modo más general, la intuición de escribir una biografía de investigación provino de la búsqueda explícita de algo todavía desconocido y componentes aleatorios legitimados por la aceptación de un miembro de la academia: un asesor de investigación.

II. ¿Qué es una biografía de investigación doctoral?

En términos generales una biografía de investigación es una manera de concretar la práctica de la reflexividad en la investigación social.² Más específicamente una biografía de investigación doctoral es un diario de investigación sobre los procesos de escribir una investigación doctoral y de volverse investigador.³ Este diario de investigación es escrito de manera regular y contiene reflexiones que conjugan preocupaciones académicas y personales en una suerte de historia fragmentada narrada por el investigador para sí mismo. Como *registro de preocupaciones académicas* vinculadas con la escritura de una tesis, la biografía contiene reflexiones sobre problemas conceptuales y metodológicos en la construcción y manejo de los datos, la escritura y edición de secciones y capítulos específicos, la construcción de argumentos,

² En sentido amplio entiendo por reflexividad la capacidad de una entidad de volcar la mirada hacia sí misma y de plantearse preguntas similares a las que se plantea cuando intenta comprender su entorno.

³ Con sus particularidades esta distinción es similar a la distinción entre reflexividad personal u ontológica y reflexividad epistemológica. “La *reflexividad personal* implica reflexionar sobre las maneras como nuestros valores, experiencias, intereses, creencias, compromisos políticos, objetivos de vida e identidades sociales han influenciado la investigación. También implica pensar sobre como la investigación pudo habernos afectado y posiblemente cambiado, como personas y como investigadores. La *reflexividad epistemológica* requiere un compromiso de plantearnos preguntas sobre: ¿Cómo la pregunta de investigación definió y limitó lo que puede ser “encontrado”? ¿Cómo el diseño del estudio y los métodos de análisis construyeron los datos y los hallazgos? ¿Cómo la pregunta de investigación pudo ser investigada de manera diferente? ¿Hasta qué punto pudo esto dado lugar a un entendimiento diferente del fenómeno bajo investigación? La reflexividad epistemológica nos alienta a reflexionar sobre los supuestos (sobre el mundo y sobre el conocimiento) que hemos realizado en el curso de la investigación y nos ayuda a pensar sobre las implicaciones de tales supuestos para la investigación y sus hallazgos. Los investigadores cualitativos difieren en el énfasis que ponen sobre la reflexividad en sus investigaciones. Para algunos, tanto la reflexividad personal y epistemológica son centrales en el proceso de investigación y forman parte integral del reporte de investigación. Otros reconocen la importancia de la reflexividad pero no incluyen una discusión profunda de la misma en sus reportes de investigación” (Willig 2001: 10-11).

inclinaciones y preferencias teóricas del investigador, las cambiantes concepciones del objeto de estudio, lecturas y otras fuentes de nuestras ideas, y aspectos logísticos tales como el uso del tiempo, acceso a recursos y planificación de actividades. Puede también incluir referencias, bosquejos y reflexiones sobre proyectos afines de investigación y escritura directa o indirectamente relacionados con la escritura de una tesis doctoral.

Por otro lado como *registro de nuestro proceso personal de volvernos investigadores* una biografía de investigación contiene reflexiones sobre negociaciones académicas con nuestros asesores, colegas y nuestras disciplinas, sentimientos surgidos por la escritura de una tesis, dilemas éticos, problemas personales, prospectos futuros de trabajo, preocupaciones familiares y relaciones. En adición, para aquellos que estudian fuera de sus países, como en mi caso, un tema recurrente es la tensión entre volver al país de origen o quedarse en el país donde realizamos nuestros estudios.

Esta visión de una biografía de investigación tiene algunas características comunes y distintivas con ideas tales como artesanía intelectual (Mills 1959), auto-etnografía (Ellis 2004), y diario (journaling) (Janesick 1999) a los cuales me refiero brevemente.

Mi visión de una biografía de investigación se hace eco del llamado de C. W. Mills (1959) por la *artesanía intelectual* de juntar en un diario preocupaciones académicas y personales. Pero a diferencia de la preocupación de Mills sólo con la cultivación del intelecto mi preocupación es más amplia: la cultivación de la mente y el cuerpo para una potencial carrera en la academia.⁴ Asimismo en contraste a Mills, cuya visión emergió de su compromiso con el pragmatismo o “*la fusión de manos y mente, de artesanía e intelecto*” (Horowitz 1983: 132), no me considero un pragmatista a pesar de haber sido socializado durante mis estudios de postgrado en un sistema de educación superior comprometido con valores pragmatistas, tales como la secularización y la especialización. Más aún en contraste a Mills quién creía y buscaba un modelo verdadero del cientista social, mantengo una visión más escéptica de la ciencia y asumo la existencia de diferentes modelos de ciencia y del científico. Finalmente, en contraste a Mills, cuyo horizonte final de reflexión fueron los EE.UU. mi horizonte último de reflexión es Bolivia. Y en temas de representación realmente creo que la ubicación importa en gran manera.⁵ Una biografía de investigación también se asemeja a una *auto-etnografía* (Ellis 2004) en el sentido que contiene elementos reflexivos sobre el rol del/a investigador o investigadora en la descripción o explicación de los mundos sociales contenidos en una investigación doctoral. Sin embargo una diferencia importante es que las auto-etnografías son escritas para otros, en tanto que la audiencia de una biografía de investigación es el/la investigador(a) mismo(a). Esta es una diferencia crucial que posteriormente me condujo a distinguir entre escribir para los otros y escribir para uno mismo, (véase la sección cinco, la artesanía de escribir). Más aún las auto-etnografías son productos concluidos dirigidos a audiencias específicas, en tanto que las biografías de investigación son registros de procesos de investigación. De hecho uno(a) podría escribir una biografía de investigación de una auto-etnografía. Finalmente las auto-etnografías cuentan una o múltiples historias sobre el rol del investigador en la investigación, en tanto que las biografías de investigación son repositorios de historias múltiples y fragmentadas de la escritura de un trabajo de investigación y el proceso de volverse investigador.

Una biografía de investigación también podría ser considerada como un tipo particular de diario (*journaling*) (Janesick 1999), una técnica cualitativa de investigación utilizada por los investigadores en formación para desarrollar sus capacidades reflexivas al desarrollar

⁴ Más aún, escribiendo una biografía de investigación he descubierto una noción pre-Cartesiana de método enfocada no sólo en el disciplinamiento de la mente, sino de reflexionar sobre la experiencia en sentido amplio. Arpad Azakolczar plantea el siguiente argumento en esta dirección: “Antes de Descartes, el método tenía un sentido más amplio, refiriéndose a un cierto tipo general de conducta en la vida, *askesis* o disciplina, extendiéndose a toda la esfera de actividades que la persona que busca conocimiento tiene que seguir. Con Descartes todo esto se quedo reducida sólo al disciplinamiento de la mente” (1998: 20).

⁵ Uno de mis propósitos de mediano y largo plazo es contribuir a re-imaginar alternativas de cultivación o formación de la subjetividad académica para contextos tales como Bolivia caracterizados por la emergencia de modernidades indígenas y la legitimación del conocimiento local. Las reflexiones contenidas en este ensayo son un paso inicial en este proceso.

investigación. Janesick (1999: 506) describe el diario como una herramienta heurística y técnica de investigación que ayuda a refinar la comprensión del rol del investigador y las respuestas de los participantes en un estudio, una herramienta de comunicación entre los(as) investigadores(as) y participantes y un dispositivo que ayuda a los(as) investigadores(as) a ser conscientes de sus propios patrones de pensamiento y reflexión como investigadores cualitativos. A diferencia de cualquier otra forma de diario, la biografía de investigación doctoral se concentra en un evento particular en el mundo académico: la escritura de una tesis doctoral, cuyos resultados determinan que uno sea reconocido o no como un investigador cualitativo o investigador social en general. Por esta razón particular, una biografía de investigación no sólo es una técnica de investigación, sino también un indicador clave del rito de pasaje académico del proceso de volverse investigador.

III. ¿Cuáles son los significados y propósitos de una biografía de investigación doctoral?

Una biografía de investigación doctoral es una descripción del desarrollo intelectual de una persona en un punto particular de su vida académica: la transición de estudiante a académico. Tiene múltiples significados que dependen de los usos que le damos o las funciones que le atribuimos. En esta sección brevemente me refiero a algunos significados-funciones que la escritura de la misma tuvo en mi caso. Sin embargo esta descripción no agota el espectro de significados que una biografía de investigación puede tener.

Un espacio íntimo de investigación o taller artesanal

Una biografía de investigación doctoral es un espacio personal donde el investigador en formación utiliza las herramientas de investigación aprendidas en su programa de postgrado y/o comienzan a construir sus propias herramientas de investigación a través de la adaptación de las herramientas existentes o la creación de otras nuevas. En este sentido es semejante al taller de un artesano. En el tipo de investigación en la que están involucrados los estudiantes de doctorado, y se podría decir que en toda investigación, esta dimensión de taller artesanal íntimo esta imbricada en la misma práctica de hacer investigación y a menudo pasa desapercibida, o se expresa en el bosquejo aleatorio de ideas y diagramas escritos o dibujados que ha menudo son extraviados o tirados luego de cumplir la función de ayudar al investigador en hacer sentido de algo. Con la práctica esta dimensión de taller artesanal íntimo se convierte en parte de la segunda naturaleza del investigador.

La práctica de aprender a hacer investigación a menudo se pierde en la mirada de tareas y demandas envueltas en la escritura de una tesis doctoral. La escritura de una biografía de investigación proporciona una oportunidad de capturar, cultivar y reflexionar sobre porciones de esta práctica, construyendo en el proceso un espacio íntimo de investigación (semejante a un taller artesanal) con los insumos recibidos en nuestra formación postgraduada y lo que emerge de nuestra propia experiencia de investigación. Tal vez la idea de una biografía de investigación como espacio íntimo de investigación puede ser mejor descrito con la siguiente imagen. En 1959, Erving Goffman publicó un libro titulado *“La Presentación del yo en la vida cotidiana”* donde bosqueja un enfoque dramático para la sociología y distingue entre las nociones de “área de actuación” (front stage) y “entre bastidores” (back stage)⁶. En el contexto de investigación, una tesis doctoral puede ser vista como el área de actuación y una biografía de investigación como “entre bastidores”. En la tesis doctoral como área de actuación, el investigador en formación debe actuar en frente de una audiencia (jurado evaluador, etc.) y cumplir un rol dentro del contexto académico. En la biografía de investigación como “entre bastidores”, la audiencia no esta presente y el investigador en formación puede salirse del rol esperado en el “área de actuación” y actuar de manera más libre, creativa e ilimitada. Debido a su carácter menos restrictivo, una biografía de investigación puede ser vista como un tiempo y espacio de preparación para abordar tareas difíciles en el “área de actuación”: la escritura de la tesis doctoral.

⁶ Reflexionando sobre procesos de investigación en el contexto argentino, Wainerman y Sautu (2001) utilizan la expresión “la trastienda de la investigación” para referirse a la dimensión “entre bastidores o bambalinas”.

30 de septiembre 1999 (Jueves)

Mientras lavaba platos esta mañana tuve un discernimiento interesante sobre el significado de escribir esta biografía de investigación durante los tiempos en los cuales no escribo la tesis doctoral. En mi visión esta biografía es como un tiempo de preparación cuando puedo barajar ideas y dejarlas madurar antes de volcarlas en la tesis doctoral. En este sentido, estos escritos tienen la función de llenar los vacíos entre tiempos en los cuales de hecho no escribo la tesis, los cuales en otras circunstancias podrían ser vistos como tiempos perdidos.

Una biografía de investigación como el espacio íntimo de indagación del(a) investigador(a) puede ser también vista como una expresión del contexto del descubrimiento, donde él o ella está tratando de armar uno de los varios rompecabezas relacionados con su investigación. En contraposición, la escritura de una tesis doctoral puede ser abordada como el contexto de justificación donde el (la) investigador(a) viste su investigación para el criticismo público, principalmente frente a la academia.

Un juego de herramientas de investigación

Una biografía de investigación es también un juego de herramientas de investigación que nos ayuda en la escritura de la tesis. Durante nuestra formación de postgrado somos introducidos o aprendemos una serie de herramientas conceptuales, teóricas, técnicas y metodológicas de nuestras disciplinas para realizar investigación. Al escribir una tesis doctoral nos confrontamos con la tarea de contextualizar y adaptar aquellas herramientas, o de construir nuevas que respondan a las necesidades de nuestras indagaciones. La escritura de una biografía de investigación puede resultar útil para este último propósito para ayudarnos a establecer conexiones, cultivar y refinar ideas emergentes para enmarcar nuestra investigación, resolver problemas mientras organizamos los datos para construir conceptos iniciales y como un depósito de nuestros descubrimientos.

Por ejemplo dos preocupaciones que tenía mientras escribía la tesis doctoral eran como enmarcar el estudio de caso y como establecer conexiones entre el estudio de caso (un centro de investigación interuniversitario en riego) y temas más generales. Reflexionando sobre estas preocupaciones en la biografía de investigación me proporcionaron algunas pistas para comenzar a establecer esas conexiones.

16 de noviembre 1999 (Martes)

Mientras trataba de organizar mis ideas para comenzar a trabajar en el tercer capítulo, se me ocurrieron las siguientes ideas adicionales para mi estrategia de escritura. Primero este no será un capítulo sobre cambio de paradigma (la transición de una visión técnica del riego a una visión socio-técnica), como originalmente pensé (...) sino que describiré las características, supuestos y valores de dos diferentes visiones del riego, técnico y socio-técnico, encarnadas en culturas académicas. Segundo, las dos visiones de riego son parte de construcciones culturales generales tales como las visiones técnicas y alternativas de la agricultura, o visiones generales y locales de desarrollo. No obstante que intentare establecer conexiones, este capítulo estará centrado en la descripción y discusión de estas dos visiones de riego. Tercero, sobre la base de las ideas anteriores, mi estrategia para escribir este capítulo seguirá dos etapas (no obstante que las mismas pueden transcurrir de manera paralela). En la primera (...) dejare que los actores hablen por sí mismos y en la segunda, intervendré "para evitar que sus disputas lleguen muy lejos" tratando de derivar sus implicaciones y conexiones.

Como herramienta una biografía de investigación no es solo un repositorio de ideas base y seminales, sino también un espacio productivo para probar, elaborar y expandir ideas y entendimientos parcialmente desarrollados.

Una descripción del proceso de investigación

Una biografía de investigación es también una historia interna del proceso de investigación o como un trabajo de investigación doctoral evolucionó desde su inicio hasta que finalmente es presentada como tesis. Una reflexión ulterior de esta narración puede proporcionar indicios interesantes para explorar y comprender procesos de producción de

conocimiento desarrollados por investigadores en formación. Dependiendo de las circunstancias en las cuales se desarrolla la investigación y del estilo de investigación del(a) investigador(a) en formación, los procesos de investigación pueden ser directos o complicados. En ambos casos, la escritura de una biografía de investigación es una descripción de la construcción del objeto de investigación, el cual como es sugerido por algunos autores (e.g. Bourdieu et al. 1991, Bourdieu y Wacquant 1995), a menudo se vuelve aparente sólo a la conclusión del reporte de investigación. La escritura de una biografía de investigación proporciona una oportunidad para tener un atisbo de grandes y pequeños puntos de quiebre en el proceso de investigación y de las razones detrás de estos cambios.

Una descripción del proceso personal de volverse investigador

Una biografía de investigación es también una descripción del proceso personal de desarrollo intelectual de volverse sociólogo e investigador. Como una reflexión diaria sobre las maneras de trabajar, una biografía de investigación proporciona una ventana para comprender la artesanía de nuestra propia identidad académica, las tensiones y crisis de nuestro proceso de socialización en una disciplina particular, y el uso de ciertas herramientas para representar la realidad. Usualmente los científicos sociales están preocupados con el logro de productos, y nuestra identidad académica es definida por nuestro desempeño, de modo que muy pocas veces nos detenemos y reflexionamos sobre los procesos de volvernó personas y/o investigadores, o la paradoja de vivir en la tensión entre ser y volverse. De hecho las sociedades modernas han creado todo un sistema de premios basado en el desempeño y han abandonado y marginalizado la reflexión sobre procesos. Dentro este contexto, la reflexión sobre nuestro proceso personal de volvernó personas y/o investigadores podría servir para monitorear nuestras estrategias personales e institucionales de posicionarnos en un campo intelectual dado y de acumulación de capital simbólico e intelectual y proporcionar una oportunidad para entender las implicaciones de nuestras acciones, los límites de nuestra representación de la realidad y la cualidad de nuestros “mundos éticos”.

Un índice del aprendizaje estructural de los investigadores en formación

Una biografía de investigación es también una expresión de lo que Jean Piaget ha denominado “*aprendizaje estructural*”, un aprendizaje de naturaleza inconsciente y motivada por valores en lugar de recompensas materiales.⁷ Desde esta perspectiva, la escritura de una biografía de investigación fue un intento de captar esta dimensión de mi propio aprendizaje estructural. En contraste a escribir la tesis doctoral, la escritura de la biografía de investigación no estuvo motivada por un sistema de premios, tales como obtener un grado, sino por el deseo de hacer sentido de lo que hacemos de manera cotidiana cuando nos concentramos en un tarea muy exigente como la escritura de una tesis doctoral. Las características del aprendizaje estructural acertadamente aplican a la escritura de una biografía de investigación. Primero, tratamos de organizar la experiencia del proceso de escribir una tesis; segundo, lo hacemos casi de manera orgánica sin racionalizar demasiado la misma, y por otro lado, intentando, a través de la escritura, explicitar los marcos mentales que van en el proceso de escritura de la tesis; y tercero concentrándonos en la experiencia personal, o la descripción de las actividades desarrolladas en el proceso de escritura de la tesis.

Una práctica del cuidado de uno mismo

Finalmente, la escritura de una biografía de investigación es un ejercicio ético y estético que cultiva una sensibilidad para reconectarse con otros a través de la reconexión con uno

⁷ El aprendizaje estructural puede ser definido como un aprendizaje inconsciente que incluye “las actividades propias del aprendiz, incluyendo actividades mentales tales como el razonamiento” (Elkind 1971: 37). Al margen de su naturaleza inconsciente, otra característica del aprendizaje estructural es que no está orientada por recompensas, o es opuesta al aprendizaje motivado por el logro de recompensas (buenas calificaciones, obtener un diploma, etc.). Elkind identifica tres aspectos en este tipo de aprendizaje: 1) la organización de materiales en una secuencia espacial, temporal y causal, 2) el carácter no consciente de este proceso de organización, y 3) el hecho que tal aprendizaje siempre involucra la actividad del propio sujeto (ibid.).

mismo. Y esto es realizado escribiendo para uno mismo en lugar de escribir para los otros. Probablemente existen otras maneras de reconectarse con uno mismo a través de la música, meditación, religión, el ejercicio, etc., pero la escritura de sí fue la manera que funciono en mi caso. Escribir para uno mismo puede ser un método de vida y de trabajo. Como método de trabajo nos ayuda a ser conscientes de por qué asumimos ciertas decisiones que asumimos; como método de vida nos proporciona dirección de cómo y porque hemos llegado a cierto punto en momentos particulares de nuestras vidas, y como tal es también una invitación para hacer sentido de las simplicidades y complejidades de la vida.⁸

III. ¿Cómo se escribe una biografía de investigación?

No existe un modelo para escribir una biografía de investigación y cada individuo debe encontrar el modelo que mejor se ajuste a sus necesidades e intereses. En esta sección comparto las técnicas y estrategias que se ajustan a mis propias circunstancias, personalidad, necesidades, e intereses. Sin embargo, cuando comencé a escribir la biografía de mi tesis doctoral no poseía estas técnicas y estrategias, las cuales fueron emergiendo en el proceso mismo de escritura.

Dando permiso y voz a pensamientos aleatorios o surgidos al azar

Los años de escritura de una tesis doctoral son tiempos intensos y creativos cuando continuamente van surgiendo nuevas ideas y pistas. Una biografía de investigación es el lugar para mantener y cultivar esos pensamientos surgidos al azar estén o no estén inicialmente relacionados con nuestra investigación. El escribir una biografía de investigación es otorgarse grados de libertad para tener ideas y cultivarlas sin imponer mucha estructura en las mismas, dejando que las mismas establezcan relaciones en tantas direcciones como lo permita la imaginación. Pero tener ideas y establecer conexiones pueden ser procesos muy elusivos y momentáneos que requieren de formas de cultivarlas y encaminarlas. Cada actividad necesita de su propio espacio para su desarrollo y este es también el caso de nuestro desarrollo como investigadores. Muy frecuentemente en el curso de una investigación generamos o nos encontramos con ideas que, no obstante interesantes, muy rápidamente descartamos porque nos parecen irrelevantes y no directamente relacionadas con el foco de nuestro proyecto de investigación. A menudo esta es una presunción que viene del supuesto de que sabemos hacia dónde va nuestra investigación y como consecuencia descartamos comprensiones que vienen de nuestra experiencia personal, o alguna otra fuente, reduciendo y sub-desarrollando el potencial de establecer conexiones que todavía no son evidentes para nosotros.

Inicialmente tome nota de mis pensamientos al azar en cuadernos escribiendo con pluma fuente. Con el tiempo desarrolle una suerte de relación íntima con este medio de escritura. Sin embargo después de un tiempo cambie mis cuadernos y pluma fuentes por archivos de computadora debido a la conveniencia de acceder, recuperar, reproducir y usar su contenido y también debido a que moverse con cuadernos de un país a otro se volvió pesado y costoso.

No obstante que tuve algunas dificultades en la transición, luego de un tiempo desarrolle una relación muy cercana con mi computadora portátil y comencé a ganar mayor flexibilidad y profundidad tomando nota de mis ideas en este medio. Y escribiendo en un procesador de palabras vino con un valor agregado: la posibilidad de organizar mis reflexiones usando las herramientas incorporadas en la misma. Por ejemplo, recientemente he encontrado extremadamente útil la herramienta *mapa del documento* (Microsoft Word) para visualizar y organizar secciones de documentos en orden jerárquico y tener una idea de la estructura emergente de un documento, sobre todo de documentos extensos como un reporte de investigación doctoral. Antes de eso, muy frecuentemente perdía la noción de la estructura del

⁸ Existe una larga tradición de vincular la escritura de diarios al cuidado de yo (Vease Hadot 1995, 2001, Foucault 1996, 1999). Ejemplos extraordinarios de este tipo de diarios son las *Confesiones* de San Agustín, las *Meditaciones* de Marco Aurelio, y las *Confesiones* de Rousseau. Dentro el contexto de la discusión boliviana sobre descolonización, la atención a esta dimensión me han ayudado a articular una concepción particular de la *práctica de la descolonización* entendida como reconexión con uno mismo, el otro y el entorno.

documento debido a que era capaz de “ver el árbol,” la sección particular de un documento en el que trabajaba, pero sin ser capaz de “ver el bosque”, el resto del documento.⁹

Escribiendo notas al azar en mi “mini-mi”

Sin embargo, dado que no podía llevar mi laptop a cualquier lado y a menudo me encontraba pensando en la tesis doctoral en los lugares y circunstancias más inusuales, y luego de haber perdido varias oportunidades de hacer seguimiento a mis ideas debido a que no tenía el espacio donde escribirlas, decidí volver a una versión en miniatura de mis viejos cuadernos de notas. De modo que comencé a portar un cuaderno de notas de bolsillo a donde sea que fuese para escribir mis ideas cuando ellas decidieran emerger y quisieran ser vestidas con palabras. Y con el tiempo desarrolle una relación íntima con este cuaderno de notas de bolsillo al cual denomine “mini-mi”. De modo que llevaba este mini-mi a donde fuese y tomaba notas de cada situación y evento que despertaba mi curiosidad.

En el mini-mi, escribí mis ideas sobre la marcha y a medida que surgían, de modo que me encontré tomando notas en bares, calles, autos, aviones, teatros, mientras leía, escribía o cuando la situación o evento así lo ameritaba. Y en muchos casos esas ideas no siempre estaban relacionadas con la tesis doctoral, pero daba lugar a la expresión de cualquier idea que quisiera venir adelante proveniente de la experiencia, observación, literatura, datos o la jungla de mi mente. Posteriormente cuando escribía o desarrollaba las mismas en la biografía de investigación a menudo me encontraba realizando conexiones directas o metafóricas entre estas ideas “no relacionadas” con la tesis doctoral.

Mientras tomaba notas en mi mini-mi, en algunos casos sólo escribía palabras claves para ayudarme a recordar un evento o idea, en otros casos oraciones completas y en otros casos comenzaba a desarrollar las mismas. En cada caso dependía de las circunstancias, el tiempo que disponía y mi humor del momento.

Tomando notas de ideas que surgían de escribir la tesis doctoral

No todas las ideas que encontraron un lugar en la biografía de investigación provenían de ideas al azar capturadas en mi “mini-mi”. Ellas también provenían de la lectura de entradas particulares de la biografía de investigación, por ejemplo cuando trataba de realizar conexiones directas o metafóricas entre eventos completamente no relacionados a la tesis, así como del proceso de escribir la tesis.

Mientras escribía la tesis a menudo me encontraba trabajando con por lo menos dos documentos, la sección o capítulo particular en el que trabajaba (front stage) y la biografía de investigación (back stage), así como otras fuentes de soporte como un manejador bibliográfico (ENDNOTE), documentos de entrevistas y una ventana de Internet. Mientras escribía una sección específica de la tesis a menudo encontraba alguna idea relacionada con lo que escribía en ese momento o con alguna otra sección o capítulo. En estos casos, en lugar de dejar que la idea deambulara y finalmente se perdiera, rápidamente cambiaba de documento a la biografía de investigación y hacía una nota rápida de la idea o a veces desarrollaba la misma de manera más extensiva. En este último caso en ocasiones la escritura de la biografía competía en tiempo y atención con la escritura de la tesis.

Las diferentes voces expresadas en la biografía de investigación

A menudo al final de una jornada de trabajo terminaba con varias ideas listas a ser desarrolladas en los archivos de la biografía de investigación en la computadora. En algunos casos era capaz de desarrollar todas las ideas y observaciones del día, y en otras ocasiones inundado de entusiasmo con algún tema en particular escribí ensayos más o menos comprensivos sobre diferentes temas, dejando la descripción y el desarrollo de otras ideas para más después.

⁹ La herramienta mapa del documento es particularmente útil para etiquetar y organizar las entradas de una biografía de investigación, las cuales como en mi caso son muchísimas y difíciles de hacer seguimiento, con el consiguiente efecto de fácilmente perderse en esta jungla de ideas.

A menudo escribí los archivos de la biografía de investigación avanzada la noche cuando sentía que había concluido con las tareas y responsabilidades del día. Una enorme cantidad de entradas comienzan con la expresión “*es pasada la medianoche.*” En otras ocasiones escribí mientras desayunaba, almorzaba o cenaba en casa. Estas entradas comienzan a menudo con la expresión “*son la siete en punto de la mañana y mientras desayuno aprovecho de este tiempo para comenzar esta entrada.*” En otras ocasiones, a menudo los fines de semana o feriados, me otorgaba permiso para escribir por la mañana o por la tarde. Estas entradas comienzan a menudo con una línea como “*es el día del trabajo y antes de entrar en el tono de este día quiero garabatear algunos pensamientos en esta entrada.*”

Después de un tiempo, caí en cuenta que diferentes voces se expresaban en las entradas de la biografía dependiendo de la hora, o del día cuando escribía. Mis voces matutinas eran a menudo más frescas (francas) dado que todavía no habían sido colonizadas por las voces del mundo. En contraste mis entradas nocturnas son densas y llevan las marcas de la lucha no solo con las voces del mundo, sino también con mis otras voces que competían por ser expresadas. Mis voces vespertinas a menudo cargaban las preocupaciones de las tareas del día.

Con el tiempo, poco a poca comencé a desarrollar un conjunto de hábitos de escritura y reflexión tomando ventaja de estos tiempos libres del día. Y dado que siempre tenía más ideas a ser reflexionadas de las que podía desarrollar en forma escrita, durante el tiempo que trabajé en la tesis doctoral, a menudo me quedaba hasta bien avanzada la noche para poder escribir y como consecuencia acumule un déficit de sueño que cargo hasta la fecha. Más aún, dado que luego de un tiempo la biografía de la investigación tomo vida propia, comencé a aislarme de actividades sociales y académicas, convirtiéndome en el proceso en un “explorador solitario” e irónicamente comencé a gozar de mi nueva situación.

En suma escribir una biografía de investigación demandó mucha disciplina, esfuerzo y pasión, así como dosis lúdicas y de creatividad. En cierto sentido fue como escribir otra tesis doctoral paralela a la tesis doctoral oficial.

IV. ¿Por qué escribí una biografía de investigación?

Ya mencione al inicio de este ensayo una de las razones para escribir una biografía de investigación: aprender algo más del proceso de escribir una tesis doctoral. Pero al margen de esta razón intelectual, otras razones personales tales como la búsqueda de auto-conocimiento y auto-comprensión, razones terapéuticas vinculadas a una separación y divorcio y el mantener un registro de mis estudios de postgrado en un contexto cultural diferente a mi lugar de origen, motivaron la escritura de una biografía de investigación, razones a las cuales me refiero a continuación.

Registro personal de estudios de postgrado

Para comenzar con este último aspecto, soy un sociólogo boliviano entrenado durante los años ochenta en un departamento donde la sociología era concebida más o menos en términos de filosofía social combinada con fuertes dosis de marxismo clásico, estructuralismo y postestructuralismo francés e historicismo boliviano. Debido a una elección personal e interés desarrollé tanto una inclinación por la filosofía social y sociología aplicada. Escribí una tesis de licenciatura sobre la transformación ideológica de una denominación protestante en Bolivia para dar expresión a mi lado más teórico y desarrolle trabajo sobre sistemas de riego manejados por campesinos para dar expresión a mi lado aplicado. También enseñé clases tanto en teoría sociológica (Max Weber) y sociología rural esperando encontrar algunas conexiones entre el trabajo teórico y aplicado, pero sin mucho éxito en conectar estos dos mundos.

Cuando se me dio la oportunidad de realizar estudios de postgrado en los EE.UU., pensé que los mismos me permitirían tender puentes entre estos dos mundos y realizar una síntesis. Sin embargo este no fue el caso, y en contraste me encontré en un contexto disciplinario altamente dividido en una gran cantidad de especialidades con un fuerte centro positivista y una periferia más o menos ecuménica pero fragmentada donde sociólogos de una especialidad raramente conversaban con aquellos de otras especialidades. De modo que mi primer encuentro con la sociología americana fue un shock y casi por reacción natural y de varias maneras me

resistí a ser socializado en este sistema. No asistí a conferencias, trabajé en tópicos marginales, o más allá del área de experticia de mi departamento y mantuve una actitud de permanente escepticismo hacia casi todo lo que me indicaban profesores y asesores. Con el tiempo mi resistencia se tornó en alienación. Y durante esos años de estudio siempre me pregunté si la alienación era resultado de decisiones y circunstancias personales, una característica institucional o ambas. Quizás la siguiente cita contenida en mi tesis de maestría expresa parte de esta tensión:

Provengo de una cultura de la resistencia. En los Andes hemos resistido más de quinientos años de colonización, modernización y asimilación cultural. No obstante que hemos sido cambiados en el proceso, la resistencia es parte de nuestro ethos cultural. La resistencia puede tomar diferentes formas. Viniendo a estudiar a los EE.UU. he experimentado una forma de éstas: ser asimilado en la disciplina de sociología, o partes de la misma. No obstante, quizás, esta resistencia me ha privado de experimentar el lado humano de la disciplina como establecer redes, compartir utopías y esperanzas comunes con otros sociólogos y participar en construir alternativas, creo que ha cumplido el rol de mantenerme relativamente independiente, para valorar lo que traje conmigo en términos de formación sociológica y ser vigilante de lo que se me daba aquí en nombre de las ciencias sociales.

Quizás lo que experimente como libertad y autonomía relativa fueron percibidos desde el lado de la disciplina como alienación. En una ocasión uno de mis profesores indico: “me preocupa que por resistir bastante, te has alienado del departamento”. Sólo me pregunto si él era consciente que la alienación es también producida por la debilidad institucional en integrar a los individuos, y no sólo por decisiones personales.

También resistí fuertemente reglas de clasificación. Usualmente vamos por la vida separando lo que es importante de lo que no es importante, lo que es serio de lo que no es. Parece ser que una cosa similar ocurre haciendo investigación, con el añadido que la distinción entre lo científico y lo no científico juega un rol central como un mecanismo de inclusión y exclusión. Enredados en estos “ordenos discursivos” (Foucault 1977), la mayor parte del tiempo decidimos hacer investigación en lo que las instituciones disciplinarias consideran ser relevante e importante. Tal vez más allá de todos estos argumentos que planteamos para justificar nuestras decisiones existe un miedo del caos, de ser separados del orden, lo que realmente nos guía a hacer lo que es institucionalmente aceptado.

Debido a que realice mis estudios de postgrado en un departamento que se centra en investigación aplicada, cuando me tocó la tarea de escribir la tesis doctoral mi tópico debería de expresar este énfasis departamental. Sin embargo quizás de modo inconsciente asumí esta tarea como una oportunidad de establecer conexiones entre mis lados filosófico y práctico trabajando en dos niveles: escribir una tesis doctoral en un tema más o menos aplicado para mi departamento y escribir una biografía de investigación para mí mismo para explorar mis dilemas. Quizás desde esta perspectiva, la escritura de una biografía de investigación ha sido una resistencia intuitiva para evitar volverme sociólogo a la manera americana.

Razones terapéuticas

También escribí una biografía de investigación por razones terapéuticas. Moverme a los EE.UU. representó una separación y posterior divorcio de mi esposa, así como un distanciamiento de las comunidades de las que era parte, como ser miembro de una iglesia protestante. Y para lidiar con esta situación de ruptura decidí reflexionar sobre la misma, no como algo separado de mi experiencia de estudios, sino como algo intrínsecamente relacionado. Y en este cometido nuevamente seguí la sugerencia de C. W. Mills de no divorciar la experiencia personal de la experiencia académica.

A este nivel la escritura de una biografía de investigación al parecer fue otra expresión de resistencia, en este caso de la institución terapéutica para lidiar con problemas personales o lo que Foucault (1991) denomina “*gubernamentalidad*”. En ese entonces me preguntaba ¿qué ayuda podría brindar una institución como la terapia, focalizado en el paradigma de la individualidad a alguien que proviene de una cultura donde la idea de la individualidad está intrínsecamente entrelazada con la idea de comunidad y familia? Así quizás de modo inconsciente me resistí a buscar un(a) terapeuta y en lugar de ello decidí convertirme en mi

propio terapeuta. Parece ser que en contraposición a mi resistencia a la academia que parcialmente me condujo a la alienación y la anomia, la resistencia a la terapia me condujo a una reconexión personal y mi entorno inmediato. De modo que la escritura de sí se convirtió en una forma de terapia y oración donde reflexione sobre mis problemas personales considerando el contexto familiar y cultural del que provenía y las nuevas circunstancias que estaba experimentando. Y con el tiempo, esta práctica creo que me ayudó en los procesos de lidiar con la ruptura y de reconectarme con mis raíces, parientes y familia en Bolivia y de conectarme con la comunidad hispana en los EE.UU. quienes compartían condiciones similares a las mías. La siguiente parece expresar bien esta segunda situación:

13 de febrero del 2000 (Domingo)

Este es un día cuando he alcanzado “una meseta” para hacer uso de un término utilizado por Alice Walker. Finalmente he comenzado un proceso de reconectarme conmigo mismo, el pasado y mi sentido de comunidad. Temprano en la mañana cuando los pájaros todavía estaban durmiendo me desperté y prepare para visitar la Iglesia Metodista Unida Comunitaria, la cual está ubicada en el lado oeste de Columbia. Conduje el auto sólo bajo una lluvia tenue y llegue allí un poco tarde. No fue difícil llegar allí y con suerte no me perdí en el camino, lo cual era uno de mis temores por salir tarde de la casa. Una vez que divisé el logo de la Iglesia Metodista (las dos llamas con una cruz) me sentí feliz como si volviera de un largo viaje de casi seis años y me inundo el sentimiento de que finalmente estaba retornando a casa. Me dije a mi mismo que quizás finalmente podría encontrar algo de paz y descansar después de haber estado vagando por este tiempo siendo perseguido por mis propios fantasmas o cautivo de mis propias prisiones.

Búsqueda de conocimiento de sí y comprensión

Otra razón que al parecer me impulso a escribir una biografía de investigación es la búsqueda de auto-conocimiento y auto-comprensión. No obstante que como estudiante graduado aprendía bastante sobre varios aspectos sustantivos, teóricos y metodológicos en mi disciplina, desde el tiempo que trabajaba en mi tesis de maestría tuve el sentimiento de que algo estaba ausente de mi experiencia de estudios graduados. Al inicio no sabía con certeza lo que era, pero era continuamente empujado por la inquietud de buscar respuestas. Comencé a descubrir lo que estaba ausente de mi experiencia escribiendo una descripción reflexiva sobre lo que aprendía del proceso de escribir la tesis de maestría. Allí por primera vez comencé a explorar la pregunta *¿por qué hago lo que hago?* y los vínculos entre biografía personal y construcción de conocimiento. Sin embargo, mi abordaje de estos asuntos en ese momento era todavía indirecto y metafórico, en parte debido a que todavía no había hecho el auto-conocimiento y auto-entendimiento objetivos explícitos de mi educación postgraduada.

Una vez embarcado en mi programa doctoral, este objetivo se volvió más urgente a medida que me movía en el proceso de escribir la tesis doctoral. De tiempo en tiempo comencé a explorar en mis cuadernos algunos hábitos de trabajo y escritura y esto se fue volviendo una práctica cada vez más continua y sistemática una vez que comencé a escribir la biografía de investigación. De modo que desde entonces la biografía de investigación se convirtió en el espacio donde de manera cotidiana reflexionaba sobre lo que hacía, que en varios casos iba mano a mano con la siguiente pregunta *¿por qué hacía lo que hacía?* Con el pasar del tiempo me percate que ambas preguntas una referida al presente y otra al pasado estaban intrínsecamente relacionadas; de modo que intuitivamente comencé con el proceso de describir mis hábitos de trabajo y reflexionar porque tenía o practicaba esos hábitos. Sin embargo en muchos casos no fui capaz de responder a las preguntas del por qué, pero tener la pregunta ya era un comienzo para dejar que mi mente trabaje en la misma sea de manera consciente o inconsciente. Y a menudo las respuestas venían de los lugares y ocasiones menos esperadas tales como en mis sueños.

Al mismo tiempo comencé a desarrollar una conexión cercana con autores preocupados con el auto-conocimiento y auto-entendimiento tales como Kierkegaard y Nietzsche, gozando más y más de aquellos trabajos “escritos con sangre” haciéndome eco de uno de los grandes aforismos de Nietzsche “de todas las cosas que están escritas amo sólo aquellas que un hombre escribió con sangre. Cualquiera que escribe en sangre y aforismos no quiere ser leído, pero ser aprendido de corazón” (1957: 40-41).

De modo que escribiendo una biografía de investigación, comencé un proceso de cultivación de sí, monitoreando mis hábitos de trabajo y pensamiento tratando de encontrar una respuesta de porque hacia esto. Y este proceso de reflexión tuvo tanto elementos críticos como constructivos. Por un lado desarrolle una actitud muy crítica hacia sí mismo, relativizando mis pensamientos y perspectivas tratando de encontrar pensamientos y perspectivas opuestas a las que abrazaba en determinado momento. Por otro lado, la dimensión constructiva provino de aprender a tolerar mis propios prejuicios, lo que en el proceso se convirtió en una manera de aprender a ser tolerante y comprensivo con los otros.

V. ¿Que aprendí de escribir una biografía de investigación?

Es difícil capturar en unos párrafos lo que he aprendido de esta actividad cotidiana de auto-cultivación. En esta sección brevemente me refiero a tres aspectos interrelacionados de mi experiencia de aprendizaje: la artesanía de escribir, la artesanía de hacer investigación y la artesanía de la búsqueda de conocimiento de sí.

La artesanía de escribir

Al escribir un diario de investigación aprendí algunas cosas sobre la artesanía de escribir. Sobre todo aprendí a expresarme en ingles, un lenguaje diferente de mi lengua nativa, el castellano. Y con esto me refiero al proceso de ser capaz de expresar en una lengua extranjera mis pensamientos y cuestionamientos más íntimos. Sin embargo escribir en ingles no fue un proceso neutro sino una batalla cotidiana, una lucha constante por tratar de acercarme a las maneras convencionales de construir sentido en esta lengua, pero sin realmente lograr este propósito. De modo que en el proceso de este intento inacabado, me convertí en un “*escritor menor*” para usar una expresión acuñada por Deleuze y Guatari (1986) para referirse a la escritura de Kafka.¹⁰ Y creo que esta lucha con el lenguaje me proporcionó con la ventaja de construir sentidos alternativos diferentes a los sentidos convencionales construidos por aquellos cuya lengua nativa es ingles.

29 de Julio de 2001 (Domingo)

Para los escritores menores--aquellos que escriben en una lengua diferente de la propia—la escritura no solo es un medio de expresión, sino un campo de batalla por construir sentido no convencional. Antes no había pensado sobre esta dimensión conflictiva como lo hice esta noche. Parece que antes veía el vínculo entre autor y lenguaje de una manera neutral, sin considerar las dimensiones conflictivas encarnadas en esta relación. Ahora comienza a tornarse claro para mí que el acto de crear sentido no convencional no viene dado, sino como resultado de una batalla, no solo de complejos procesos de traducción, sino también de apropiación y negociación. Y como sugieren Deleuze y Guatari (1986) es en esta tensión entre escritor y código que la literatura menor es producida y cada acto de escribir literatura menor es un acto político, un acto de trasgresión en el sentido de Baudelaire.

No tengo una respuesta a por qué el inglés en lugar del castellano se convirtió en mi medio de auto-escritura. Tres posibles razones son: el hecho que escribía la tesis doctoral en inglés; que el inglés fue una manera de dar expresión a una parte de mi ser que era incapaz de expresarse en mi lengua nativa, proceso que es bellamente capturado por la siguiente expresión: “*aprende una nueva lengua y obtiene un alma nueva*”; y que con el tiempo desarrollé el hábito de escritura de sí en esta lengua.

Escribiendo una biografía de investigación también me volví consciente de la distinción entre *escribir para los otros* (e.g. la academia) y *escribir para uno mismo*. Como cientistas sociales escribimos para los otros porque queremos comunicar algo, o más propiamente adquirir “capital cultural” (Bourdieu, 1975) para posicionarnos en el mundo académico. Pero escribimos para nosotros mismos porque queremos hacer una conexión con nuestras creencias, sentimientos, fobias, enojos y deseos más profundos. En este sentido, la escritura de sí es una

¹⁰ De acuerdo con Deleuze y Guatari "Las tres características de la literatura menor son la desterritorialización del lenguaje, la conexión de lo individual a una inmediatez política y el ensamblaje colectivo de la enunciación" (1986: 18)

respuesta a las interrogantes: quienes somos, donde pertenecemos y en que nos estamos convirtiendo. Y esta mirada al paisaje interior del investigador no es un ejercicio narcisista, sino una exploración de la cultura y sociedad que viven dentro, o se expresan a través, nuestro, aquellas dimensiones inconscientes e intangibles enterradas en nuestra subjetividad que son resultado de nuestro proceso de socialización y la especificidad de nuestras trayectorias biográficas.

Escribir para sí se convirtió en un método de trabajo y vida. Como método de trabajo me ayudo a tomar consciencia de porque tome ciertas decisiones, por ejemplo cuando escribía la tesis doctoral en una suerte de continua “vigilancia epistemológica” (Bachelard, 1984). Como método de vida, la escritura de sí me proporciono un débil sentido de dirección de cómo y por qué llegue al punto a donde llegue y como un medio de hacer sentido de las simplicidades y complejidades de mis circunstancias personales. Y después de concluir con la tesis doctoral continúe escribiendo para sí reflexionando entre otras cosas sobre mi práctica de enseñanza e investigación. De modo que la escritura de sí realmente se convirtió en un método de vida. Mientras escribía una biografía de investigación también aprendí que las ideas no vienen solas sino en racimos y que hay necesidad de brindar espacio no solo para una idea particular sino para todo el racimo de ideas con las cuales viene esta. Cuando escribimos para otros es casi imposible dar expresión a más de una idea al mismo tiempo porque se aliena al lector, quien no es consciente del proceso que permitió la emergencia de estas ideas. De modo que al escribir para otros nos involucramos en un proceso monológico de presentar y desarrollar ideas. En contraste, cuando escribimos para sí creamos el espacio para la expresión de múltiples y contradictorias voces porque somos conscientes de los antecedentes que vincula a las mismas. Más aún, convirtiéndose uno mismo en la audiencia del proceso de escritura es parte del contexto de descubrimiento que ayuda a cerrar el vacío entre ideas y su traducción en la escritura.

13 de febrero de 2000 (Domingo)

La decisión de escribir hoy en mi “campo de batalla” (oficina) fue una buena decisión. Me ayudo a tomar consciencia del por qué la lentitud de mi proceso de escritura en este último tiempo. Acabo de caer en cuenta de que al escribir la tesis elimino el flujo de ideas yendo hacia atrás y adelante quedando al final confundido y frustrado sin la posibilidad de avanzar. Probablemente una manera de avanzar es cuidar y alimentar el flujo de ideas que emerge en lugar de ahuyentarlo, porque una vez que se asustan se escapan y es difícil encontrarlos o convencerlos de retornar. Y si de todos modos retornan, o las obligamos a volver no regresan con la misma candidez como lo hicieron cuando emergían en flujo, acompañadas por sus amigas más cercanas (otras ideas). Probablemente la mejor estrategia para escribir es no ahuyentar nuestras ideas, sino seguir el curso en el cual emergen y reconocer que ellas vienen en racimos y quieren permanecer en racimos cuando son capturadas por las palabras, de modo que no se sientan solas sino acompañadas.

Escribiendo una biografía de investigación también me percate que no obstante un flujo de ideas viene cuando le place, esta puede ser canalizada también a través del hábito y que cualquier tiempo puede ser un buen tiempo para escribir si estamos abiertos a aprender inclusive de las experiencias más cotidianas y pequeñas. Más aún escribiendo un diario de investigación me percate de mi propio estilo de escritura, el cual se mueve alternativamente entre la ironía y la reflexividad.

3 de noviembre de 2000 (Viernes)

Pienso que la ironía y la reflexividad son dos elementos centrales de mi estilo de escritura. Utilizo la ironía no solo como un dispositivo retórico, sino principalmente como un instrumento crítico para negar lo tomado por dado e institucionalizado. De modo que uso la ironía para involucrarme con ciertas ideas, hechos, eventos y asuntos, para desprenderme de construcciones legitimadas de hecho. En este sentido de estar separado mi noción y uso de la ironía es cercana a la noción de ironía de Kierkegaard, como una negación total de lo dado. El segundo elemento de mi estilo personal es la reflexividad, o quizás para utilizar Kierkegaard nuevamente, la reflexividad de la reflexividad. Por este último entiendo aplicar el mismo procedimiento irónico a mis construcciones personales. En este sentido concibo la reflexividad como un intento de

engranar y distanciarme de aquellas construcciones a través de las cuales hago sentido del mundo a mí alrededor y de sí mismo. No obstante que intento mantener una actitud coherente tanto en mi enfoque irónico y reflexivo soy también consciente de las limitaciones de esta posibilidad y de este ejercicio. No existe manera de negar y ser reflexivo sobre todo dentro de la tradición occidental centrada en el lenguaje, pensamiento y conocimiento. La única manera que conozco de momentáneamente alcanzar este estado de distanciamiento y negación es parando el flujo de ideas y lenguaje conectándose con el entorno y consigo mismo, no a través de la mediación del lenguaje o ideas, sino a través de su negación. De niño note este tipo de conexión personal observando a mi abuela (María) cuando me sentaba a su lado para contemplar nuestras parcelas de lechuga. Encontré una explicación más intelectual de este sentido de conexión a través del silencio leyendo el ensayo “El Lago” de J. Khrisnamurti.¹¹

Escribiendo una biografía de investigación también obtuve *el derecho de decir “yo”* Este fue un peldaño importante en mi proceso de volverme sociólogo porque con el comencé a otorgarme permiso para tener mis propias ideas. Y la importancia de este cambio solo puede ser comprendida considerando el contexto de donde provengo, una tradición boliviana de escritura donde aprendí a ocultar el “yo” en el “nosotros” público. Al mismo tiempo, obtener el derecho de decir “yo” me brindo la oportunidad de dar expresión a los diferentes “yos” en los cuales vivo mi vida: el hijo, el hombre divorciado, el hermano, el padrino, el novio, el amigo, el extranjero, el estudiante de postgrado y las diferentes relaciones y contradicciones entre los mismos. Y en el proceso me percate de los diferentes “yos” que se expresaban en mi escritura: el “yo enrolado” o aquel que acepta, el “yo atributivo” que se atribuye el derecho de hablar desde una cierta posición o status, y el “yo reflexivo” aquel que se monitorea y critica a sí mismo. No obstante que estas tres diferentes voces encontraron expresión en la biografía de investigación, parece ser que conscientemente trate de dar más espacio para la expresión del “yo reflexivo”.¹²

La artesanía de hacer investigación

Al escribir una biografía de investigación también aprendí sobre la artesanía de hacer investigación, algunas de las cuales comparto en esta sección. Primero que en la práctica de construir conocimiento sociológico y volvernos investigadores existe una tensión fundamental entre el proceso y el resultado, entre la creación individual (agencia) y las demandas y cánones de una disciplina (estructura), la cual puede ser descrita en términos de la tensión entre “*ser investigador y ser pensador*” (Heidegger 1966, 1968). En la actualidad volverse investigador implica abrazar la, o subordinarse en, loca tendencia por el rendimiento y la obtención de resultados que como apropiadamente describió Bertrand Russell en la década del cincuenta tiene como principal preocupación “el pensar, decir y sentir lo que estaba a punto de ser pensado, dicho o sentido, en lugar de tener mejores pensamientos, decir cosas más penetrantes o tener sentimientos más allá de lo que está de moda” (1950: 67) Pero como ya estuve atrapado en este molino no tenía otra alternativa que concluir con la tesis. Pero escribiendo una biografía de investigación descubrí el alter ego de ser investigador: volverse pensador, alguien que no está guiado por resultados, sino por el profundo deseo de comprender el proceso y las condiciones específicas de la producción de conocimiento y de sí mismo como persona e investigador. Como investigador volqué mi mente hacia un resultado específico, la escritura de la tesis doctoral; pero como pensador oriente mi mente en múltiples direcciones que trasciende lo puramente académico y se entreteje con la experiencia cotidiana y el contexto específico en el

¹¹ “El lago era muy profundo, con empinados precipicios en ambos lados... El agua estaba plácida aquella mañana y su color era verde-azul. Uno podría olearla... y sentirse uno con ella, moviéndose con la suave corriente, los reflejos y la profunda quietud del agua. Lo extraño es que uno sentía un gran sentido de afección no por algo o por alguien, sino por la totalidad de lo que podría ser llamado amor. Lo único que importaba es explorar en las profundidades de la misma, no con la tonta pequeña mente con su inacabable murmullo de pensamientos, sino en silencio. El silencio es el único medio, o instrumento, que puede penetrar en algo que escapa a la mente que esta tan contaminada” (1991: 3).

¹² Recientemente (2011) luego de una lectura más rigurosa y detallada de mi biografía de investigación ayudado de la perspectiva del “yo dialógico” (dialogical self) he identificado diez diferentes e interrelacionadas posiciones del yo del periodo cuando escribía la tesis doctoral.

cual escribía la tesis doctoral. Explorando esta tensión me percate que el investigador está limitado por la convención, el canon académico de una disciplina y el orden discursivo de una disciplina que implícita o explícitamente nos dice como debemos hacer una investigación sociológica para el grado que aspiraba obtener. En contraste, como pensador no estuve limitado por la convención de la disciplina debido a que el desarrollo de esta dimensión es un proceso basado en la experiencia.

A través de la escritura de una biografía de investigación también aprendí la distinción entre *metodología como rendimiento* y *metodología como aprendizaje*, o las tensiones entre cómo hacemos algo y lo que aprendemos del proceso de hacer algo. Descripciones de como una investigación fue realizada (por ejemplo los capítulos metodológicos de una tesis) son importantes por dos factores: primero, como mecanismos de legitimación de que hemos utilizado procedimientos aceptados en nuestras disciplinas; y segundo, como declaraciones personales de cómo hemos utilizado esos procedimientos en un proyecto de investigación. Como balancear tradición e innovación es usualmente un asunto difícil de resolver al discutir la metodología de un proyecto de investigación.

Por otro lado, las descripciones de lo que hemos aprendido al desarrollar un proyecto de investigación específico no son formalmente requeridos en una tesis doctoral. Pero esta dimensión tiene implicaciones que van más allá de la metodología como rendimiento. Las preguntas de cómo hemos realizado una investigación están limitadas en su alcance a lo que hemos realizado para un proyecto de investigación en particular, en tanto que lo que hemos aprendido al hacer una investigación puede potencialmente traducirse a otras investigaciones y situaciones de vida. Consecuentemente lo que aprendemos no sólo es a hacer investigación, sino que nos volvemos investigadores en el proceso. En mi visión de esta manera es como la vida y la investigación se interrelacionan. No conozco las razones por las cuales lo que aprendemos haciendo investigación no se requiere formalmente en un reporte de tesis doctoral. Tal vez una de las razones es que las escuelas de postgrado y las disciplinas (culturas académicas) todavía operan con una suerte de paradigma “objetivo” e impersonal de la práctica de la ciencia, un paradigma de la práctica que rechaza la individualidad y subjetividad como elementos centrales de las disciplinas y resultados claves de los procesos de investigación. De modo que en mi visión, el asunto de método no es solo un tema de uso, sino también de aprendizaje y como tales los capítulos de metodología deberían incluir descripciones de lo que el investigador aprendió del proceso de investigación.

Al escribir una biografía de investigación también me percate de la distinción entre dos modelos o estilos de investigación, el estilo Apolíneo y el estilo Dionisiaco. En el estilo apolíneo, un investigador trabaja con el supuesto que él o ella sabe hacia dónde va su investigación, en contraste el investigador dionisiaco quien sólo conoce la dirección hacia lo desconocido hacia el cual quiere marchar. Comencé mi tesis doctoral en el modo apolíneo. Creía que teniendo una buena propuesta de investigación (mapa) me ayudaría a llegar rápido, sano y salvo a mi destino. Pero estaba equivocado. En el proceso me percate que hacer investigación cualitativa es un proceso fortuito y a menudo confuso y que parte de la confusión proviene de la tensión entre proceso y producto, datos y argumentos, diferentes audiencias a las cuales uno quiere hablar y la ubicación que uno busca en el campo académico. Tal vez la siguiente parábola captura la aceptación de un sendero inevitable e incierto escribiendo una tesis doctoral en el modo dionisiaco:

“Mi Destino”

Di órdenes para que trajeran de vuelta mi caballo del establo

El sirviente no me entendió

Así que fui personalmente al establo, ensille mi caballo y monté

En la distancia escuche el llamado de una trompeta,

le pregunte qué significaba

El no sabía nada o escuchado nada

En la entrada me detuvo preguntando: ¿Dónde estás cabalgando maestro?

‘No lo sé’ dije “solo lejos de aquí, lejos de aquí

Siempre lejos de aquí, solo haciendo eso puedo alcanzar mi destino

¿Pero no lleva provisiones consigo?, contestó

“No necesito provisión alguna, dije, ‘el viaje es tan largo que moriría de hambre si no consiguiese algo en el camino
Ninguna provisión puede salvarme. Porque afortunadamente es un viaje inmenso’
(Kafka 1971: 489, mi traducción)

Una biografía de investigación también sirve como un instrumento para desarrollar y clarificar agendas de investigación de largo-plazo. En mi caso, la escritura de una biografía de investigación me ayudó a hacer sentido de como se construyen agendas de investigación y de lo que quería como agenda de investigación propia. Aprendí que los siguientes elementos están presentes en la construcción de las agendas de investigación de los estudiantes de doctorado: primero, que existe un proceso de asociación identificándose con una tradición sociológica, autor o escuela ya establecida, para encontrar legitimidad para nuestras preocupaciones de investigación. Esto es realizado de diferentes maneras tales como la “herencia académica” (por ejemplo haber estudiado bajo la dirección de algún profesor) o convirtiéndose en un comentarista académico de un autor o escuela; segundo, que una agenda de investigación puede estar basada en un elemento central de una escuela o autor establecido, la cual es extendida en sus implicaciones a otros temas sustantivos o diferentes niveles de análisis; y tercero, que una agenda de investigación debe contener afirmaciones de carácter general para abarcar un gran número posible de casos, lo que provee a la agenda a ser seguida de un sentido de su tamaño e importancia.

Habiendo aprendido sobre la importancia de tener agendas de investigación de largo plazo me hizo preguntarme sobre si yo tenía una. Quizás no poseo una agenda de investigación en el sentido que otros la tienen. A diferencia de otros, cuyas agendas de investigación de largo plazo emergen de los temas sustantivos de sus tesis doctorales, en mi caso mi agenda de investigación parece emerger de las maneras de trabajar que descubrí mientras escribía la biografía de investigación. En otros términos creo que mi agenda de investigación de largo plazo no emerge solo del tema de estudio de mi tesis, la colaboración académica norte sur, sino de la manera como trabajé este tema.¹³ Me aleje de escuelas y autores y trate de construir una agenda de investigación juntando muchas cosas. Y esta etapa post tesis me ha hecho caer en cuenta más y más que la agenda con la cual me alinee es el tema de la sociología reflexiva siguiendo la senda abierta por C. W. Mills, Alvin Gouldner y Pierre Bourdieu, entre otros. Puedo quizás decir que mi agenda de investigación está concernida con la búsqueda de nuevas formas de ver la sociedad o de trabajo más que con solo temas sustantivos.

La razón para esto creo que está relacionada con el desencuentro entre el lugar donde realice estudios graduados, un departamento de sociología aplicado, y los varios intereses sustantivos, teóricos y metodológicos que tengo. Por ejemplo temprano en mis estudios de postgrado desarrolle un interés en las metáforas y propuse una perspectiva metodológica denominada *sociología metafórica* (como algo distinta de la sociología de la metáfora), el cual no encajaba en los límites disciplinarios de mi departamento. Como resultado, en lugar de buscar construir una agenda de investigación basada en un tema sustantivo particular dentro de mi departamento, inconscientemente tome la decisión de trabajar reflexivamente sobre procesos en lugar de productos de investigación.

La artesanía de buscar auto-conocimiento

Escribir una biografía de investigación fue también una oportunidad para cultivar el conocimiento de sí. Escribiendo para sí, creo haberme percatado de una dimensión de como pienso o enmarco las cosas. Mientras cultivaba el hábito de monitorear mis propias ideas observe la naturaleza relacional de mis hábitos de pensamiento.

¹³ Una parte substancial de la agenda de investigación de otros autores fue también la reflexión sobre maneras de trabajar o la construcción de formas alternativas de ver lo social. Véase por ejemplo, Erving Goffman “La presentación del yo en la vida cotidiana” cuyas ideas centrales del libro provienen de su experiencia de trabajo de campo mientras realizaba su tesis doctoral en una comunidad del Canadá.

22 de febrero de 2001 (Jueves)

Parece ser que hasta ahora la tesis puede ser pensada como un relato con tres historias: confianza, visiones del riesgo e intereses que se entretajan en el proceso de construir un programa de cooperación inter-universitaria. Pero podrían existir otras historias de las cuales todavía no soy consciente todavía. Parece ser que una tarea clave en el proceso de meta edición será el establecer las conexiones entre estas tres historias.

A otro nivel, parece que estas tres historias son una expresión de la manera particular como enmarco las cosas. En otro lugar en esta biografía me he referido al carácter triádico de mi proceso de pensamiento, o la manera como hago sentido de las cosas. Parece ser que a menudo tiendo a pensar en grupos de tres, donde los dos primeros elementos son como las dos caras de la misma moneda, y el tercer elemento el que me permite establecer conexiones con otra dimensión o nivel, para el cual repito el proceso de buscar otro grupo de triadas.

Al mismo tiempo, escribir una biografía de investigación me sirvió para desarrollar este hábito de pensamiento relacional:

1 de diciembre de 2000 (Viernes)

Desde hace una hora la idea de volver a Bolivia para las navidades ha estado dando vueltas en mi mente, pero antes de que este impulso creciera suavemente calme este deseo.

La manera como mi deseo de viajar a Bolivia se expreso es interesante. Estaba en la ducha, pensando sobre el capítulo conceptual-metodológico de la tesis recordando la necesidad de presentar papers como sugirió en nuestra conversación de ayer mi asesor, cuando la idea de mi paper sobre la dialéctica entre rendimiento y aprendizaje en la educación superior para la reunión anual de la Asociación de Sociología del medio oeste me vino a la mente. Comencé a pensar que probablemente necesite cambiar el foco de este paper desde lo general a lo específico, incluyendo también mi experiencia de enseñar una clase en Bolivia el año pasado. Por un momento pensé en la manera de conseguir los trabajos y exámenes de mis estudiantes para substanciar mi paper. Luego la idea de conseguir información adicional para mi tesis se agrupó con la idea previa, junto con la idea de llevar una computadora para mi hermana, así como enseñar una clase de postgrado en métodos cualitativos o sociología de las organizaciones. Y pronto tenía una gran cantidad de ideas y deseos agrupados juntos alrededor del eje: "viajar a Bolivia".

Antes de que estas ideas y deseos crecieran y se volvieran más fuertes y comenzaran a hacer lobby o a imponerse en mi proceso personal de toma de decisiones, suavemente las convencí de retrasar este impulso por un tiempo, quizás algunos meses. A lo cual accedieron, pero soy consciente que me tomarán la palabra y que volverán una y otra vez.

A otro nivel me pregunto si esta es la manera como trabaja mi mente, agrupando ideas y deseos alrededor de ejes para poder tomar una decisión y luego ser legitimados a través de la verbalización. Haciendo un alto en la escritura de esta entrada, he tratado de comunicar esta imagen a Joy. "Imagina que esta habitación es nuestra mente y que para llegar a una decisión o una idea conectamos el estante, la lámpara, los lápices, la cinta, la radio, la televisión, el libro, el reloj, la flor, el basurero, la pintura, el espejo, etc. alrededor de un solo objetivo, llegar a este punto en la mente, digamos la puerta de esta habitación, donde tomamos decisiones. Tenemos muchos deseos e ideas que compiten por llegar a la puerta y solo algunos agregados pueden hacerlo. En este caso particular las ideas y deseos agrupados alrededor del deseo de viajar a Bolivia tuvieron éxito en juntarse y plantear su caso. Sin embargo, no pasaron el punto de toma de decisión (la puerta) porque fueron disuadidos por otros agrupamientos que señalaban la prioridad de la tesis, la falta de planificación y de recursos, etc. para hacer un viaje de esta magnitud

Al escribir una biografía de investigación también aprendí sobre la importancia de alimentar el subconsciente dando expresión a la intuición y las funciones que cumple en el proceso de producción de conocimiento y convertirnos en investigadores.

29 de septiembre 1999 (miércoles)

Es algo extraño, pero nuestro subconsciente parece trabajar de diferentes maneras. En el pasado, debido a que no reconocía la importancia del subconsciente, solía sentirme frustrado cuando invertía mi tiempo haciendo otras cosas como hacer lecturas literarias. Ahora comienzo a percatarme que esta es una manera como nos preparamos para volver a trabajar en cosas

como escribir una tesis. Parece ser que el subconsciente necesita ser alimentado para en retorno proporcionarnos soporte en aquellas cosas que nos interesan a un nivel más racional. Es como un intercambio, damos algo y recibimos algo. De modo que durante los dos últimos días estuve alimentando mi subconsciente leyendo cosas que parecían irrelevantes para mi trabajo, pero luego fui capaz de afinar la relación y la coherencia entre diferentes capítulos de la tesis.

3 de octubre de 2000 (martes)

En mi visión los grandes y pequeños proyectos que realizamos en nuestra vida cotidiana están en gran medida guiados por la intuición. De modo que nuestros proyectos de investigación son una expresión de aquellas cosas que en la profundidad de nuestro ser interior queremos conocer o tenemos miedo de conocer. Escribiendo un proyecto de investigación explicitamos un aspecto particular de nuestros rompecabezas internos y los vestimos con ropas científicas, pero siguen siendo sólo expresiones de nuestros deseos y miedos. Los deseos y miedos nos guían en las decisiones que tomamos sin que seamos conscientes. Y volviendo a la pregunta que planteé líneas arriba sobre como decidimos centrarnos en dimensiones o aspectos particulares de un proceso, podría responder diciendo que nuestras decisiones están guiadas por esos demonios internos, o por el trabajo de la intuición.

La escritura de una biografía de investigación fue también una oportunidad para reflexionar sobre la identidad (ubicación, posición) particular desde la cual me acercaba al campo de la sociología. Para ilustrar este punto, me gustaría introducir la distinción entre dos modos de artesanía intelectual: el modelo de la continuidad y el modelo de la ruptura. El modelo de la continuidad abraza la autoridad existente, mientras el modelo de la ruptura crítica o rompe con la misma. Reflexionando sobre la evolución de la sociología en los Estados Unidos, Alvin Gouldner caracterizaba estos modelos en los siguientes términos:

Durante un periodo temprano, anterior al presente esfuerzo de profesionalización de la sociología en escala general, los hombres jóvenes que buscaban una carrera, a menudo manifestaban su “oficio” asaltando las ideas de sus mayores y de aquellos sociólogos clásicos, ahora fallecidos. Con el crecimiento de la profesionalización, sin embargo, los sociólogos jóvenes fueron incrementalmente motivados a buscar lo que es “correcto” en el trabajo de otros, no lo que está mal. En efecto ellos fueron instruidos a adoptar una actitud constructiva, una actitud positiva en lugar de una actitud crítica o negativa. En lugar de un llamado a la crítica, las contraseñas de la sociología profesionalizada se volvieron continuidad, codificación convergencia y acumulación (Gouldner 1970: 16-17, mi traducción).

El primero modelo se expresa por ejemplo en afirmaciones tales como “Estudie con tal y cual” o “Vine a este departamento a estudiar con tal y cual”. Y generalmente la gente lleva consigo este modelo toda su vida y nunca rompen con el mismo. Este parece ser el modelo dominante de artesanía intelectual en los Estados Unidos.

Desde el inicio de mis estudios de postgrado tuve problemas en aceptar o reconciliarme con este modelo de continuidad de artesanía intelectual, quizás en parte porque en el fondo provengo o busco ser parte del modelo de ruptura, expresado por ejemplo en mi continua duda de mi profesión y de mi intento de trascenderla. No obstante que no era completamente consciente de esto al inicio de mis estudios graduados, provenía del modelo de artesanía intelectual de ruptura y tuve dificultades de encajar en el modelo de continuidad de la educación graduada de la sociología norteamericana. Y lo que fue peor, en mis momentos de debilidad intente alienarme de mis raíces en el modelo de ruptura para adaptarme en el modelo de continuidad. No fue sino hasta que me encontré con la *Próxima Crisis de la Sociología de Occidente* de Alvin Gouldner que comencé a percatarme de las conexiones y discontinuidades de estos dos modelos de sociología: la sociología académica Americana y la sociología clásica. Me siento parte de la tradición clásica y actué inconscientemente siguiendo este modelo. Una expresión de esto por ejemplo es mi negativa a aceptar de inicio el consejo de mis asesores y mi continuo intento de trascenderlos.

Finalmente escribiendo una biografía de investigación comencé un proceso de búsqueda de un posicionamiento personal dentro de la economía política de la producción del conocimiento. En este proceso me encontré con los estudios postcoloniales que me ayudaron a

plantear preguntas sobre volverse sociólogo y producir conocimiento en un contexto cultural y académico distinto de mi lugar de origen y las implicaciones y desafíos de escribir una tesis sobre los encuentros contemporáneos entre “norte” y “sur” con las herramienta del norte y para una audiencia académica en el norte. Sin embargo no obstante los interesantes aportes proporcionados por la escritura postcolonial, mi propio trabajo de tesis y mis reflexiones apuntaba hacia un vacío en esta literatura: el casi completo silencio sobre *la colonización de la subjetividad académica*. Mi trabajo de investigación mostraba como los académicos del sur fuertemente abrazaban una visión técnica del riego en contraste con sus contrapartes del norte que abrazaban una visión socio-técnica del riego, un resultado que en mi visión desafiaba una visión convencional de la literatura postcolonial. Este hecho me condujo a pensar en los mecanismos específicos que operan en la construcción de esta subjetividad académica colonizada y el lugar que cumplen puntos obligatorios de pasaje como las tesis de maestría y doctorado en este proceso. Creo firmemente que la escritura y reflexión postcolonial todavía tiene una tarea pendiente: de-construir la subjetividad académica en un punto nodal del proceso académico como es la escritura de tesis doctorales.

VII. Biografías de investigación y reflexividad

Comencé a escribir una biografía de investigación doctoral con un sentido de urgencia de práctica de la reflexividad y termine escribiendo una historia interna de mi experiencia particular de escribir una tesis. Al final de este viaje cabe plantearse la pregunta, que añade la escritura de una biografía de investigación al tema de la reflexividad. En esta sección final me refiero a tres aspectos.

Primero, en la última década, la reflexividad ha tomado un lugar central en las ciencias sociales, lo cual no era el caso cuando comencé con mis exploraciones. Una punta de esta reflexión enfatiza la necesidad de describir nuestras prácticas reflexivas en lugar de argumentar en favor o en contra de la reflexividad. La escritura de una biografía de investigación se alinea con esta perspectiva enfatizando dos aspectos de la producción del conocimiento: la práctica sistemática de la reflexividad y una reflexión sobre las prácticas y estilos de reflexividad. La escritura de biografías de investigación, o de modo más general de diarios de investigación, no solo podría ampliar nuestro entendimiento de los diferentes significados y funciones prácticas de la reflexividad, sino también proporcionar nuevos elementos para una *sociología práctica del proceso de construcción de conocimiento y de volverse sociólogo*, así como para ampliar nuestra comprensión de la teoría social como una reflexión sistemática sobre las maneras de trabajar (Griffiths, 1995) reclamada por las visiones feministas centradas en la subjetividad y la experiencia personal.

Segundo, la escritura de biografías de investigación se constituye en una ventana para explorar como los investigadores en formación aprenden, desarrollan, y practican capacidades reflexivas mientras aprenden a hacer investigación y se convierten en investigadores. La acumulación de este tipo de descripciones podría proporcionar elementos útiles e interesantes para comprender mejor la experiencia doctoral y con cierto optimismo re-imaginar la formación doctoral no solo tomando en cuenta criterios de rendimiento de mercado, sino fundamentalmente las necesidades de aprendizaje del investigador en formación.

Tercero, la práctica sistemática de la reflexividad a través de la escritura de biografías de investigación y una reflexión sobre estas prácticas, podría proporcionar elementos conceptuales y metodológicos para la innovación. Muy de paso en este ensayo he distinguido entre las nociones de reflexividad y reflexividad de la reflexividad. Por reflexividad entiendo el proceso de monitorear la artesanía de un producto de investigación; y por reflexividad de la reflexividad, una reflexión sobre el proceso de volverse un(a) artesano(a) intelectual.¹⁴ Una dimensión central de la reflexividad de la reflexividad es la reflexión sobre el proceso personal de volverse persona e investigador. No obstante que en la práctica los procesos de producción de conocimiento y volverse investigador están intrínsecamente vinculados, creo que la

¹⁴ Mi perspectiva es similar a los enfoques feministas de epistemología y producción de conocimiento que argumentan por la reintroducción de la experiencia en la reflexión de la producción del conocimiento y la producción de la identidad.

distinción es necesaria por razones metodológicas para profundizar nuestra comprensión de las prácticas de reflexividad. La noción de reflexividad de la reflexividad podría proporcionar nuevas comprensiones para explorar diferentes dimensiones del proceso de volverse investigador para capturar el carácter fluido, dialéctico y desconocido de este proceso. Como sugiere la parábola de Kafka, volverse es simplemente un viaje “siempre lejos de aquí” de donde estamos en un momento particular. Y es precisamente esta dimensión impredecible del proceso de volverse investigador que necesita ser explorada en más detalle.

En suma, el desarrollo de la práctica de la reflexividad en la investigación social a través de la escritura de una biografía de investigación demanda gran esfuerzo y disciplina, casi similar a escribir otra tesis doctoral. Pero ciertamente su escritura representa una oportunidad para comprender nuestro proceso personal de volvernos investigadores y un intento de registro de nuestra “epistemología interior” y sus herramientas para producir conocimiento. Me gustaría finalizar este ensayo con una invitación a los estudiantes de doctorado a escribir biografías de investigación y espero poder leer sus narrativas en el futuro.

Reconocimientos:

Este ensayo está dedicado con aprecio a mi asesor de tesis, Dr. Jere Gilles, Departamento de Sociología Rural, University of Missouri-Columbia, (EE.UU.) por su continuo apoyo y motivación para realizar estas exploraciones.

Este ensayo está basado en presentaciones realizadas en la Conferencia de la Asociación de Sociología del Medio-Oeste, Saint Louis, Missouri EE.UU. 2001; en el Departamento de Sociología de Iowa State University, Ames, Iowa, EE.UU. 2002, y la conferencia de medio término de la Asociación Internacional de Sociología, Sección Sociología de la Educación, Buenos Aires, Argentina, 2004.

En su presente forma este ensayo fue escrito en inglés con el apoyo del Programa Erasmus Mundus, Ventana de Cooperación 18, ARBOPEUE como parte de una estancia postdoctoral en el Departamento de Educación, Universidad de Bath, Inglaterra entre septiembre 2010 y junio 2011.

Referencias

- BACHELARD, G. (1984). *The New Scientific Spirit*. Boston, MA: Beacon Press.
- BERGSON, H. (1946). *The Creative Mind*. New York, NY: Philosophical Library.
- BOURDIEU, P. (1975). The Specificity of the Scientific Field and the Social Conditions of the Progress of Reason. *Social Science Information*, XIV: 19-47.
- BOURDIEU, P., et al. (1991). *The Craft of Sociology*. New York, NY: Walter de Gruyter.
- BOURDIEU, P., WACQUANT, L. (1995). *Respuestas para una antropología reflexiva*. México: Grijalbo.
- DELEUZE, G., GUATARI, F. (1986). *Kafka: Toward a Minor Literature*. Minneapolis, MN: University of Minnesota Press.
- ELKIND, D. (1971). Measuring Young Minds. The Venerable Swiss savant Jean Piaget Keeps Learning More About the Way Human Beings Acquire Knowledge. How? By Talking to Children. En *Horizon*, Vol. XIII(1): 32-37.
- ELLIS, C. (2004). *The Ethnographic I: A Methodological Novel About Autoethnography*. Walnut Creek, CA: Alta Mira.
- FOUCAULT, M. (1977). *Discipline and Punish: the Birth of the Prison*, New York, NY: Vintage Books.
- FOUCAULT, M. (1991). Questions of Method. In G. BURCHELL, C. GORDON & P. MILLER (Eds.), *The Foucault Effect: Studies in Governmentality*, (pp. 73-86). Hemel Hempstead, England: Harvester Wheatsheaf.
- FOUCAULT, M. (1996). *Hermenéutica del Sujeto*. Buenos Aires, Argentina: Altamira Press.

- FOUCAULT, M. (1999). La Escritura de Sí. In *La Estética, Ética y Hermenéutica*, Vol. III, (pp. 289-305). Barcelona, Spain: Paidós.
- GOFFMAN, E. (1959). *Presentation of the Self in Everyday Life*. Garden City, NY: Doubleday Anchor Books.
- GOULDNER, A. (1970). *The Coming Crisis of Western Sociology*. New York: Basic Books.
- GRIFFITHS, M. (1995). "Theory and experience: Epistemology, methodology and autobiography." In *Feminisms and the Self: The Web of Identity* (pp. 55-72). London: Routledge,
- JANESICK, V. (1999). "A Journal About Journal Writing as a Qualitative Research Technique: History, Issues, and Reflections." In *Qualitative Inquiry*, Vol. 5 (4): 505-524.
- KAFKA, F. (1971). *The Complete Stories and Parables*. Edited by Nahum N. Glatzer. New York: Schocken Books, Inc.
- KIERKEGAARD, S. (1989). *The Concept of Irony, with Continual Reference to Socrates*. Princeton, NJ: Princeton University Press.
- KRISHNAMURTI, J. (1991). "The Lake." In *Meeting Life: Writings and Talks on Finding Your Path Without Retreating from Society* (pp. 3-5). San Francisco, CA: Harper one.
- HADOT, P. (1995). "Reflections on the Idea of the 'Cultivation of the Self'." In *Philosophy as a Way of Life* (pp. 206-213). Oxford: Blackwell.
- HEIDEGGER, M. (1966). *Discourse on thinking*. New York: Harper Torchbooks.
- HEIDEGGER, M. (1972). *What is called thinking*. New York: Harper Torchbooks.
- HOROWITZ, I. (1983). "From the Sociology of Knowledge to the Knowledge of Sociology." In *C. Wright Mills an American Utopian* (pp. 148-172). New York: The Free Press.
- MELOY, J. (1994). *Writing the Qualitative Dissertation: Understanding by Doing*. Hillsdale, NJ: Lawrence Erlbaum Associates.
- MILLS, C. W. (1959). "Appendix: On Intellectual Craftsmanship". In *The Sociological Imagination* (pp. 195-226). New York: Cambridge University Press.
- NIETZSCHE, F. (1957). *Thus spoke Zarathustra*. Los Angeles: Gateway editions.
- ROUSSEAU, J. J. (1953). *The Confessions*. London: Penguin Books.
- RUSSELL, B. (1950). *Unpopular Essays: 12 Adventures in Argument by 1950's Nobel Prize Winner*. New York: Simon and Schuster.
- SCHÖN, D.A. (1983). *The reflective practitioner: How professionals think in action*. New York: Basic Books.
- ST. AUGUSTINE, (1993). *Confessions Books I-XIII*. Indianapolis/Cambridge: Hackett Publishing Company.
- SZAKOCZAR, A. (1998). "On the Conditions and Possibilities of Understanding." In *Max Weber and Michel Foucault Parallel Life-Works* (pp. 20-37). London: Routledge.
- WAINERMAN, C. y Ruth SAUTU (comp.) (2001). *La trastienda de la investigación*. Buenos Aires: Lumiere.
- WEBER, M. (1995). "La Ciencia como Vocación." En *Max Weber: Ensayos de Sociología Contemporánea I*. Barcelona: Editorial Planeta-De Agostini, pgs.79-114.
- WILLIG, C. (2001). *Introducing Qualitative Research in Psychology: Adventures in Theory and Method*. Buckingham and Philadelphia: Open University Press.